

Voces paralelas, aumentadas



GIACOMO LAURI-VOLPI:

Voces paralelas. (Traducción de Manuel Torregrosa). EDITORIAL MULTISELL 2016 (San Sebastián, 2017). 318 págs.

Si existe un cantante de ópera susceptible de ser definido como de voz potente y extensa, de técnica a prueba de fundamentalistas, y de carrera versátil y perenne (cualidades insólitas éstas últimas antes de la llegada de Domingo), ese es Giacomo Lauri-Volpi. Pero el tenor romano (de Lanuvio, para ser exactos) no limitó su actividad a la meramente canora; también se dedicó, durante y después de su carrera, a la redacción de libros de

El libro tiene un valor informativo incalculable, por encima de las opiniones, a menudo muy personales, del autor

variada consideración, que van de los piadosos (era un católico a machamartillo) a los didácticos, pasando por uno de difícil catalogación: *Parlando a Maria*. Maria era María Ros, soprano alicantina, su esposa desde de 1924 hasta su muerte en 1970. En 1955, cuatro años antes de su retiro con un *Trovatore* en Roma (aunque más tarde aparecería en algún que otro esporádico recital), Lauri-Volpi publicó *Voces paralelas*, título que en parte tomó prestado de las *Vidas paralelas* de Plutarco. Se trata de su único libro traducido al español, publicado por Editorial Guadarrama en 1974 en una excelente traduc-

ción de Manuel Torregrosa Valero, elogiada por el propio tenor como "escrupulosa y atenta". Esta misma traducción, revisada y contando con asesoramientos de insignes aficionados y comentaristas musicales, es la que ahora reedita la editora Multisell 2016 encabezada por un sencillo, cariñoso y certero prólogo de Ainhoa Arteta.

La estructura del libro es clara: tras la definición vocal de cada una de las seis cuerdas (las tres femeninas y otras tantas masculinas), el autor va detallando las similitudes y las diferencias de las más importantes voces por él escuchadas a lo largo de una nutrida carrera que se inició en 1919. Cuarenta años de actividad que le permitieron escuchar a algunas figuras del pasado, a la mayoría de las contemporáneas y a bastantes del porvenir. El libro tiene, pues, un valor informativo incalculable, por encima de las opiniones, a menudo muy personales, del autor. Llamen la atención algunas decisiones que toma Lauri-Volpi, como por

ejemplo la de medir a Claudia Muzio con Renata Tebaldi, cuando la primera, como cantante-actriz adelantada a su tiempo, merecería una mejor comparación con la Callas. Similar es el caso de la relación que establece entre Victoria de los Ángeles y Montserrat Caballé (parangón añadido a la primera edición española del libro) quienes no obstante eran muy distintas, tanto en la forma de acercarse a las partituras como de enfrentarse a los personajes, por no hablar de sus muy diferentes maneras de entender la profesión.

Hay que señalar que en la edición de Guadarrama, en el apartado Voces aisladas femeninas, se incluían solo a dos:

Callas y la célebre contralto Marian Anderson, cuando en la italiana aparecía también Victoria de los Ángeles. Ausencia recuperada en esta presente edición que se enriquece con añadidos muy a tener en

cuenta: un artículo del propio Lauri-Volpi (*Conoció a Puccini*), reproducciones de cartas o notas escritas o recibidas por el tenor de personajes relacionados con la ópera, fotografías, etc. Una edición cuidadísima, que merece todos los elogios. Y una cosa más: se anuncian próximas y suculentas publicaciones que despiertan de inmediato la atención, por su valor y por tratarse de primeras ediciones en español: los recuerdos de Duprez, las memorias de la Malibrán, los testimonios de Michael Kelly...